

Desigualdades sociales, un problema desde la perspectiva educativa

Social inequalities, a problem from an educational perspective

Carlos Andrés Cabrera Alba

Universidad UMECIT Panamá

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

carloscabrera.est@umecit.edu.pa

Código ORCID: 0000-0003-3881-0423

Resumen

Este artículo presenta una problemática que nace en la época de la colonización española y que llega hasta la actualidad. La Matriz Colonial es el establecimiento de las jerarquías en términos políticos, económicos y sociales que marca desigualdades, incluso en el tema educativo. Basta con ver la clasificación de los estudiantes que asisten a los diferentes tipos de escuela. Por un lado, a las instituciones públicas llegan, en la mayoría de los casos, niños, niñas y adolescentes de bajos recursos mientras que, en los colegios privados se encuentran los estudiantes cuyas familias tienen un poder adquisitivo más alto. Situación que, junto con otras variables, marca diferencias en los niveles de aprendizaje de los educandos.

Es por eso que, a manera de reflexión, se invita a los docentes a: promover y garantizar una educación de calidad, equitativa e inclusiva; formar estudiantes críticos y reflexivos que luchen por el fin de la pobreza a partir de la reducción de las desigualdades económicas; enseñar para el futuro teniendo en cuenta las necesidades de su entorno.

Palabras clave: Desigualdad social, Transformación educativa, Reflexión ciudadana.

Abstract

This article presents a problem that began at the time of Spanish colonization and continues to the present day. The Colonial Matrix is the establishment of hierarchies in political, economic and social terms that mark inequalities, even in educational matters. Just look at the classification of students attending different types of school. On the one hand, public institutions are attended, in most cases, by low-income children and adolescents, while private schools are attended by students whose families have higher purchasing power. Situation that, together with other variables, marks differences in the learning levels of students.

That is why, as a reflection, teachers are invited to: promote and guarantee quality, equitable and inclusive education; train critical and reflective students who fight for the end of poverty by reducing economic inequalities; teach for the future considering the needs of their environment.

Keywords: Social Inequality, Educational Transformation, Citizen Reflection.

Desigualdades sociales, un problema desigual de educación

La desigualdad en América latina proviene de la internalización de costumbres culturales y adoctrinamientos religiosos europeos que han calado por más de cinco siglos. Este fenómeno hereditario que dejaron las colonias del viejo continente en Latinoamérica es llamado por Catelli et al. (2018) como el Régimen Imperial Colonial y que otros autores como Rufer (2017) lo denomina Matriz Colonial. En términos políticos, económicos y sociales, la Matriz colonial implicó un establecimiento de jerarquías de poder en la que los españoles ocupaban la cima de la pirámide mientras que los grupos indígenas y afrodescendientes eran marginados y discriminados. Este sistema autoritario y centralizado en los diferentes poderes se mantiene hasta la actualidad.

La educación no es ajena a este tipo de jerarquización. Frente a esto, Miranda et al. (2023) indican que las desigualdades educativas se pueden ver desde las oportunidades de acceso y continuidad, la calidad educativa, la correlación de los saberes con el contexto, la proyección, la relación con la educación superior, la experticia de los docentes entre muchos otros. Más aún, Mamani (2019) indica que, la distancia casa-escuela, la conformación parental y la nutrición de los estudiantes también influyen en su rendimiento escolar. Según Herrera (2021), la economía de las familias influye de manera directa en la calidad educativa de los estudiantes. Según la autora, la pandemia generada por el Covid-19 dejó entrever cómo las desigualdades económicas generan desigualdades educativas.

Frente a lo anterior, basta con revisar los datos estadísticos de toda la infraestructura académica que se montó en época de pandemia y los resultados de las diferentes pruebas que miden el índice de calidad educativa, para darse cuenta de las brechas educativas existentes entre la educación pública y la privada, que se acentuaron en ese tiempo y que no tienden a disminuir (Bonaf & González, 2021; Núñez et al, 2022; Artamonova et al, 2024). Según Prada et al. (2022), la interacción entre estudiantes y

docentes fue 43% más frecuente en colegios donde las familias tienen mayor poder adquisitivo que en los establecimientos educativos para estudiantes en caso de vulnerabilidad y el uso de plataformas interactivas tuvo un abanico más amplio en los primeros, contrario al casi uso exclusivo de Meet, Zoom y WhatsApp, que ocupó un 93% de los encuentros con estudiantes de bajos recursos.

Las desigualdades educativas por separación de clases sociales son claramente evidenciables en la conformación de política educativa. Según Murillo et. al (2020), los estudiantes de más bajos recursos son los que frecuentan las instituciones de educación pública, mientras que los educandos de estratos socioeconómicos más altos acuden a colegios privados. Al respecto Quintero y Muñoz (2025) indican que, a pesar de la resiliencia de la comunidad y las políticas educativas propuestas por el gobierno para reducir las brechas educativas, poco se puede hacer cuando las desigualdades económicas se siguen ampliando. En consecuencia, Artamonova et. al (2024) informa que el desempeño de los colegios públicos en comparación con los privados bajó 7 puntos en las pruebas de estado en 2022 con respecto a las mismas presentadas en 2018.

Así pues, las personas de bajos recursos económicos, o mejor aún, los estudiantes que se forman en instituciones públicas están condenados a tener una menor calidad en la educación pues, como lo indica Pinto (2020), durante el curso de la experiencia escolar, los estudiantes pasan sin incorporar las competencias necesarias para desempeñarse en la adultez. Según Fajardo et. al (2021), esto se puede transformar, no en cinco o diez años. Para ellos, los cambios tal vez se vean en una o dos generaciones pero, para lograrlo, es necesario hacer reformas en toda la infraestructura política, económica, social y, sobre todo, en la educativa.

Los docentes en Colombia ya pasaron por el periodo de reconocer que la educación es el pilar fundamental de la sociedad actual, considerado como el primer gran paso para el cierre de las brechas sociales y económicas de la sociedad en Colombia. Ahora están en el momento histórico

de demostrar que la formación académica no sólo es un medio para adquirir conocimientos, sino también para generar experticia en técnicas laborales, fomentar el desarrollo de habilidades socioemocionales, la participación ciudadana, el crecimiento económico y la transformación social (Sepúlveda et al, 2019). Por tanto, los educadores y los que hacen parte del gremio educativo tienen la responsabilidad de actualizarse constantemente, investigar, innovar y adaptar las prácticas para responder a las necesidades de los estudiantes según su contexto y prepararlos para que su futuro sea más promisorio.

En este momento los docentes tienen, más que la oportunidad, el deber social de preparar profesionales críticos y ante todo personas abanderadas de una cultura de la responsabilidad social, que puedan enfrentarse a los retos que propone el mundo sumergido en la globalización sin dejar de lado los principios éticos y morales. Este, sin duda alguna es una de la metas para avanzar hacia una mayor igualdad de condiciones y oportunidades de los futuros profesionales del país (Pinto, 2020).

Esta es la consigna de 3 de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) propuesto por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). El primero tiene como fin poner fin a la pobreza en todas sus formas pues según los datos estadísticos, alrededor de 700 millones de personas en el mundo viven en condiciones de extrema pobreza y tienen dificultades para acceder a necesidades básicas como salud, agua potable y comida. El objetivo número cuatro se refiere a garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad para promover oportunidades de aprendizaje, que permita brindar acceso a los más de 300 millones de personas en el mundo que no cuentan con el servicio y se encuentran en estado de analfabetismo. El décimo objetivo pretende reducir la desigualdad en y entre los países y disminuir las brechas económicas y sociales (ONU, 2018).

Es por ello que los docentes de centros educativos, sobre todo en los públicos, deben orientarse hacia una educación para la ciudadanía que fomente la formación en valores y la sensibilización, pero también esté dirigida hacia la investigación, la reflexión y la participación ciudadana. Esto implica un cambio de enfoque educativo que esté en línea con los paradigmas actuales de transformación educativa (Castañeda, 2020). Este nuevo enfoque debe estar encaminado a la inclusión y la equidad social, y que reconozca los intereses de cada estudiante para que sus saberes, las habilidades adquiridas y los conocimientos aprendidos los pongan en práctica en su entorno social y que redunde de lo local a lo global.

Así pues, la educación debe aspirar a formar ciudadanos que conozcan y comprendan el mundo en general, que sean conscientes de su lugar en él y que trabajen mancomunadamente con otros para crear un mundo más igualitario, justo y sostenible y sustentable. Este es un ejercicio que pone en práctica pensar a futuro, donde no impere el reduccionismo temporal de disfrutar el aquí y el ahora sin medir las consecuencias del impacto a futuro y se le dé mayor relevancia a los derechos y necesidades de los demás (Ordoñez & Silva, 2019).

En conclusión, la formación ciudadana y la educación global son fundamentales en el contexto educativo actual. Para lograr una educación de calidad en estos ámbitos, es necesario mejorar la formación y capacitación de los docentes, así como adaptar los currículos escolares para integrar la educación ciudadana global, donde se aborde y se ataque la discriminación y la exclusión, y se promueva la igualdad de oportunidades. Esto permitirá formar ciudadanos conscientes, comprometidos y responsables, capaces de contribuir a un mundo más inclusivo, justo y pacífico.

Referencias

- Artamonova, I., Mosquera, J. C., & Mosquera, J. D. (2024). Desigualdad en el sistema educativo colombiano durante la pandemia de covid-19 vista desde análisis de la prueba Saber 11. *Revista Educación en Ingeniería*, 19(38), 1-11.
- Bonal, X., & González, S. (2021). Educación formal e informal en confinamiento: una creciente desigualdad de oportunidades de aprendizaje. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 14(1), 44-62.
- Castañeda, T. (2020). Para combatir la pobreza, centro de estudios públicos. Chile. Obtenido de: <https://policycommons.net/artifacts/2139296/para-combatir-la-pobreza/2894594/>
- Fajardo, E., Montagut, L. B., & Romero, H. (2021). Incidencia de los factores socioeconómicos en la calidad de la educación media regional en Colombia. *Interciencia*, 46(3), 118-125.
- Herrera, D. Y. (2021). El modelo de la alternancia y la desigualdad educativa territorial en la educación en Colombia. *Revista internacional de pedagogía e innovación educativa*, 1(2), 61-86.
- Mamani, C. E. (2019). Factores limitantes y su influencia en el rendimiento escolar de los estudiantes de nivel secundario del centro de educación básica alternativa Independencia Americana, Arequipa-2019.
- Miranda, J. C., Maldonado, S., & González, X. (2023). Desfragmentación social y transmisión intergeneracional de desigualdades educativas en jóvenes colombianos. *Pensamiento Americano*, 16(31), 1-18.
- Murillo, F. J., Martínez, G. C. & Graña, R. (2020). Escuelas públicas para pobres, escuelas privadas para ricos: relación entre educación privada y segregación escolar de carácter socio-económico en América Latina. *Ranue* N° 5
- Núñez, R., Hernández-Suárez, C. A. & Avendaño-Castro, W. R. (2022). La interacción en la educación mediada por TIC obligada durante el encierro por Covid-19. Un análisis desde las perspectivas de los estudiantes. *Revista Boletín Redipe*, 11(2), 366-380.
- Ordóñez, G. M., & Silva, A. L. (2019). Progresar-Oportunidades-Prospera: avatares, alcances y resultados de un programa paradigmático contra la pobreza. *Papeles de población*, 25(99), 77-111.
- Organización de Naciones Unidas (ONU). (2018), *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile.
- Pinto, M.F. (2020). Pobreza y Educación: Desafíos y Políticas. Documentos de Trabajo del CEDLAS N° 265
- Rebolledo, H. S. (2021). Afrohuilenses oprimidos: cuestiones para la organización política y una educación libertadora desde las comunidades afro en el Huila. *Revista Paideia Surcolombiana*, (26), 307-331.
- Sepúlveda, J. G. E., Testa, C. L. P., Salcedo, A. G. S., Crespo, J. E., & Leiva, G. M. (2019). Educación y discapacidad intelectual: entre la utopía de una sociedad abierta y la praxis de una sociedad cerrada. *Utopía y praxis latinoamericana: revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social*, (4), 116-127.